



infelicidad latente. Vemos películas que no se creen ni los que las hacen y estamos sometidos a una televisión que respira mentira. De todos estos sometimientos habla mi película (...)" En el darrer festival de Sitges, Shang va anunciar el rodatge de la seva propera pel·lícula, un "western-pizza", amb la violència com a tema principal i inspirant-se en Sergio Leone, Asesino a sueldo, vol ser una pel·lícula "postmoderna", que es rodarà a Barcelona entre novembre i febrer de l'any vinent, amb molts efectes especials. Segons el director: "el punto fuerte del cine posmodernista es el pastiche y aquí lo sólido serán la cantidad de elementos que llenarán la película". Ens acostem ara a la filmografia de Shang a partir d'una zona en comú: l'interès pel director soviètic. I us convidem la setmana vinent a gaudir de la pel·lícula Stalker (1979) en una sessió única a les 21h.

E. Jané

LA PEL·LÍCULA, LA ZONA DE TARKOVSKI

A partir d'entrevistes a persones que van participar en el rodatge de Solaris (1972), Salomon Shang explora, intercalant imatges d'arxiu i fragments de la pel·lícula, la vida i la filosofia del director soviètic Andrei Tarkovsky. Pretén i aconsegueix acostar-se a un dels autors més interessants de la cinematografia moderna, proposant-nos una anàlisi biogràfica, crítica i filosòfica de l'autor. És una aproximació a l'univers del director que aconsegueix resseguir, a grans trets, un esbós de la visió que tenia Tarkovsky de la vida i del cinema.

CRÍTICA

El mítico cineasta ruso Andrei Tarkovsky volcaba en el celuloide todos sus deseos por entender el mundo que le rodeaba. Su película Solaris es un ejemplo. En ella percibimos elementos que se repiten en su cine, como la presencia de los cuatro elementos (sobre todo el agua), los perros, los caballos, los árboles y

los libros. Además, hay referencias que nos llevan a su infancia y a sus ideas trascendentales sobre la muerte. Lo descubrimos todo en este documental con los protagonistas del filme. La zona de Tarkovsky es un documental a modo de tratado cinematográfico que desentraña los símbolos y vivencias del cineasta Andrei Tarkovsky a través de su película más famosa, Solaris. En la dirección, Salomón Shang, un realizador español que se ha especializado en el género más realista gracias a Después de la luz, Madre Cuba y Carl Gustav Jung. La película que nos ocupa se sitúa más en la tendencia de esta última, abandonando el compromiso social para adentrarse en la obra y figura de uno de los creadores más críticos de la historia del cine. Con la ayuda de los protagonistas de la película de Tarkovsky descubrimos, además, a un hombre obsesionado con entender la vida a través de su trabajo y de plasmar sus ideas en pantalla utilizando metáforas icónicas y literarias

Si bien la mejor manera de conocer el cine del director soviético es ver sus películas y leer su libro Esculpir en el tiempo (en el que reflexiona sobre su concepción del cine), este documental aporta con sus imágenes la poesía estética que encontramos en sus películas, haciendo de la dualidad entre el análisis teórico y la reflexión espiritual su mejor baza. A ratos el documental toma la forma de un "cómo se hizo" y a ratos la de un retrato poliédrico de la personalidad artístico-personal del director pero la fusión de ambas se hace a través de un montaje abrupto que implica al espectador y demanda de él una colaboración similar a la que requiere el cine de Tarkovsky. Un documental, en resumidas cuentas, que homenajea a uno de los grandes y acerca a grandes rasgos la personalidad de un genio al público que quiera conocer a este maestro del cine.

Mónica Jordan
www.reqmana.com

Santos Zunzunegui
www.fce.com.ar/ar/libros

L'OBJECTE D'ESTUDI I HOMENATGE: ANDREI TARKOVSKI

Una imagen que a la vez es un hecho, una imagen libre de simbolismo.
ANDREI TARKOVSKI

El cine de Tarkovski es un cine inpraesentia o "de superficie", volcado hacia un mundo que se manifiesta no como imaginario, como proyección del contemplador, sino como entidad autónoma, resistente. De lo que en él se trata es, sobre todo, de alcanzar una forma esquiva, de descubrir un gesto, aunque sea furtivo, del objeto, y a partir de ahí desarrollar un "realismo" que no transita a través de lo verosímil, de la mimesis naturalista, sino a través de la materia de la imagen, del contorno preciso del objeto, de la "forma figurativa exacta".

Tarkovski ha saturado sus películas de imágenes potencialmente simbólicas e hipercodificadas, inmediatamente reconocibles. Pero el símbolo sólo funciona entre imágenes no simbólicas. Sólo funciona como excepción, no como regla. Pasado cierto umbral, la proliferación de lo simbólico anula el propio símbolo como imagen "profunda", volviéndola ostentadamente superficial, imagen mil veces descifrada que ahora realiza el camino inverso, se desmantiza y es sellada: sólo se representa a sí misma y en sí misma concluye. En este sentido, tal como afirma Pilar Carrera en Andrei Tarkovski. La imagen total, nadie ha filmado los desechos, las cosas acabadas, como lo ha hecho el director ruso: sin estetizarlos y sin antropomorfizarlos, sin convertirlos en mera prolongación de un sujeto "sedente y sufriente". Son simplemente cosas acabadas, agotadas, que descansan en paz, cubiertas de la mugre con la que el tiempo las viste para hacerse visible: "el tiempo", escribió el director de Stalker, "se convierte en un medio del cine, en una musa nueva en el sentido pleno de la palabra".

Es demana puntualitat. Es demana als espectadors que desconnectin els telèfons mòbils i qualsevol altre aparell acústic abans de començar la projecció. Grà